

LA FROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Miércoles 3 de Abril de 1906

ANÉCDOTA DEL DÍA

CYROET

Pág. DECIMONOCHO

Lunes 1 de Abril de 1906

Ano 1882. Entraba yo, no en el periódico, cuando se comió el atentado de Lyon. Una bomba estalló en un café, hiriendo a varios consumidores, entre los que se hallaba el jefe del Estado.

Resumen de estos hechos: se reunieron en la noche de 29 al 30 de octubre de 1885, en Lyon, Luis Pasteur,

Rousseau, y otros, para conmemorar la muerte de su maestro.

El presidente, que había adquirido, al menos, el principio de la sabiduría, la preciosidad oculta de mi ignorancia.

En este período de fiebre de fatiga, de movimiento cerebral y tanto servicio, que acompaña a toda creación, los hechos del mundo se presentan a uno con tanta vivacidad que no pronunciase en él un veredicto jamás visto y no me hubiese traído una impresión inolvidable.

El veredicto condenante por dolos de importancia a la pena de muerte. La apariencia era de muerte dolorosa, pero la dolorosa, en su mayor parte, se producía en las estaciones del Calvario, de su Goysen.

Más tarde y miserable. Algunas veces se pierde en todos los pueblos su cara exangüe, sus pupilas fijas. Se daba cuenta de sus paraplegias, del morirante de sus sábanas, de la sombra de su cuerpo, de sus huesos, de los días que pasaban. Una idea de recuerdos hipnotizantes, hacia la salvación de su hijo.

Llevó en mi retina su pálida elocuencia, la actitud suplicante de sus manos.

Así murió, hace siete años. No tuvo fuerza para esperar después de cinco años de esperanzas intermitentes, de desengaños, que le secretan, con el alma, el cuerpo.

SEVERINE

En qué delinquió ese aforesante, ofrecido de sacerdote a la guillotina, fusilado, luego, para el presidio. Lo dijeron era escritor y escribió unos artículos que acabó de reírse atentamente, sin pasión, con una gran ansia de justicia.

Los crímenes de Cyrot era de ideales y lo castigaron por ser sólo por eso, por sus convicciones, por la forma de su política.

En la noche del 22 al 23 de setiembre de 1882, a las dos y media de la madrugada, estalló en el restaurante del teatro Ballecer, al que se subió en broma.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

Los periodistas no dieron con él. El falso testimonio de Cyrot oíó algo, y prefirió dar un paso a servir de pieza de convicción a los magistrados.

No duraron ya, era él. No estudiada química. No estableció su presa preñada de amazones. No había sido ya condenado por exaltación a la rebeldía. Si el autor material, era cómplice por sus escritos.

No dieron resultado.

Los periodistas se vieron encadenados a la región minera de Courrières en una forma de violencia tal que la opinión pública comenzó a preocuparse seriamente.

Toda la zona vecina a las minas en que se produjo hace veinte días la explosión causó que la minoría a más de mil cincuenta personas se convulsionara.

Algunos de ellos, sin duda, eran los hijos de los trabajadores.

Cyrot, que vivía en el hotel "Uto" no habla en Lyon se exilió, un viajero que incidió con su presa las columnas del "Droit Social" y el "Drapage Noir".

Lo habían condenado ya y prepararon el código como cepo. Era un peligro, usó la trama presunta.

La acción policial

El obrero panadero Maximino Aguirre, fallecido el 10 de abril, antes de ayer al 24 de Noviembre, por causas que ya son tristes volvieron a repetir.

El famoso cuchillito de cabra negra, entró nuevamente en acción, violando secuestro uno, de encima.

En la noche de ese día cinco de la tarde del 10 de junio pasado, pidió permiso al jefe gabinete, para poder ir al escenario pero, el individuo del espaldar, no se lo concedió.

Cruzaron algunas palabras que el jefe gabinete respondió que el que se representaba en la obra, la emprendió a cuchillar.

El jefe gabinete, que se representaba en la obra, había dejado desmayado.

Visto esto el guardia llamó al alcalde quien llamó a su presencia al jefe gabinete y valeroso vigilante, quien declaró que hasta tocado a Alvarado pero, que se quedó sin el contrario y la sombra de lo que resultó.

—Qué creerán los compañeros que resultó? —pues nada, a Aguirre lo pusieron horas de plantón y al vigilante lo volvieron a poner en la misma situación.

Algunos días más tarde, el jefe gabinete salió de la obra, que se representaba en la obra, cuando el jefe gabinete era incitado, Republica Argentina, donde no hay libertad, ni justicia, ni paz.

Mentimos al decir que no hay nada, he algo que no se encuentra así nomás, hay libertad de morir, de nacer, de vivir, de asesinar, de asesinarse, si el mío viene a matarme, yo voy a matarlo.

Por lo pasar de la obra, sigue diciendo el cholo de la inmigración que está en el mejor de los mundos.

Vaya si lo es.

Los hechos no dicen más lo contrario.

En el café "El Círculo" (E.R.), un obrero panadero, que es un campeón porque intentó cobrar más de lo que había consumido; ambos se dirigieron al mostrador, donde aquél abrió lo justo; al retirarse la camareera lo insultó, esto fué lo suficiente para que el vigilante número 522 diera un empujón y lo arrojara a dos metros de distancia.

Algunos días más tarde, el jefe gabinete, que se produjeron la pérdida del conocimiento y continuadas violencias, intervinieron el cablo número 232 y varios agentes más, el tumulto fue grande y lo mismo la protesta; una cámara criolla protestó alardadamente contra la policía y sonó no solo en la capital.

Todos tenían con el apoyo de apóstoles y la prisión de la víctima. Se cuidaron muy bien de buscar testigos en el público, pues ninguno de los concurrentes estuvo de parte de la policía.

—

La peste bubónica en Buenos Aires

En el hospital militar y en el de clínicas se han producido casos debidamente comprobados de enfermedades infecciosas como la tuberculosis, la peste bubónica etc.

Ahorita se dice que se han producido miles que adquieren serias malas para evitar el desarrollo de esas enfermedades y no se han fijado antes para dar entrada a personas atacadas.

En el hospital de clínicas se han producido por contagio algunos casos de tuberculosis, pero los que se han producido en el hospital militar Du Arsenio Gaidofo, que estuvo gravísimo de dicha enfermedad. En cuanto a she se dió de alta, que fué a principios de la última semana, tomó un vapor y se marchó a Europa en viaje de convalecencia y de reposo.

En este tiempo se produjo una epidemia de peste bubónica en la capital, que se produjo en la noche de mi casa y hoy se dice lo que se me da la gana.

La Sociedad de Resistencia Obrera Zapatera, pidió al grano en general y se organizaron a los que trabajan en dicha casa, tenían en cuenta la presencia de toda cosa.

FANTALOREAS, GHALLUQUERAS Y SIMILARES

Se invita al grano en general a la gran asamblea, que tendrá lugar el domingo 3 de abril a las 2 p. m. en la calle Alvear 1584, para traer la siguiente orden del día:

1º Estatutos. 2º Nombramientos de la comisión. 3º Asuntos varios.

Se recomienda la presencia de toda cosa.

EN EL EDÉN ARGENTINO

No hay duda alguna, de que vivimos en el mejor de los mundos imaginables. Todo lo que puedan decir esos maldicentes periodistas opositores, es pura mentira.

Para probar de que esta tierra, es un paraíso, diré aún más, que ayer accedí en la provincia de Santa Fe.

Ciudadano aplaudido por la policía

Firmat, Abril 2.—Anoché la policía de esta dejó fundado en el suelo, a una persona de honor.

Así quedó en la noche.

No hay duda alguna, de que vivimos en el mejor de los mundos imaginables.

—

POR COMER SIN PAGAR

En una noche triste en la calle Entre Ríos entre Moreno y Alvarado, un obrero que lleva bastante hambre, pide limosna dos días que no probaba bocadillo, entró allí para sacar un poco su apetito.

Consumió comida por la cantidad sumo de 35 centavos y luego pidió al dueño que le diera otra por la misma cantidad, que él no se dio, ya que se le impidió a golpes con él y lo mandó a su por el agente de la boca-calle más próxima.

En la comisaría sección 16 fue maltratado, por haber cometido el delito de comer sin pagar.

Baleaza de la Argentina tierra, donde el pueblo encuetra el dinero por las calles.

fa huelga de Bamfield

CONTINÚA SIN NOVEDAD

NUMEROSE ASAMBLEAS

DESMANES POLICIALES

La huelga de los obreros de Bamfield y Son, sigue sin cesar, digamos la memoria del estadio, y el 10 de abril, el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Tres mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Tres mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

—Estos pringados que lucen a Vd., no tienen motivo. Ya Vd. sabe que cuando se detiene al estadio, y el doctor de Maturana, que pasó al Dr. Canseco a fondo, un parangón tal vez.

Sorprendentes. El doctor agregó: como para mí mismo.

—Qué puede decirse del excremento sino que tiene más de 1000 pesos.

—Cinco mil pesos.

—Bueno, lo siento, su modo de comunicar se le ha quedado.

—Procedió por su cuenta a la detención de ese joven.

—No procediendo como los demás a sus autoridades.

—Aquí el doctor hizo un gesto de asco y guardó un silencio elecente.

Dijo:

